nistraciones de haziendas, Vicarías de Indios; y en todas dió tan buena quenta, que los Priores se tenian por dichosos en cabiéndoles su compañía, porque fuera de su diligencia, y fuera de su fidelidad, era contínuo en el chorode dia y de noche; porque aunque administraba haziendas, como las mas de las Provincia están cerca de sus Conventos, no juzgava ser necessario vivir en ellas, sino en el Convento disponiendo lo que se havia de hazer, y visitando de quando en quando; y él á mi parecer dava la buena execucion de todo desde el choro, porque estando en casa, aunque acabasse de llegar avia de ir de dia y de noche.

Haviendo passado en estos oficios menores algunos años, trató luego la Religion de ocuparse en los mayores: hizole Prior de San Iuan Paranguaricutiro, Pueblo el mejor de la sierra, y de mas gente; fué alla, y haviendo estado algunos meses, lo renunció, no pudiendo el Provincial, ni sus amigos, á que passasse adelante, y la razon que dió fué dezir: que no havia otra cosa en aquel Pueblo, de qué comer, y vestir sino era el trabajo, y sudor de los Naturales, porque allí no ay disposicion de hazienda, ni la pnede haver; y fué de-

masiado escrúpulo, y condenar todos los demás Prioratos, y Beneficios de la sierra, los quales se sustentan con el trabajo de los Naturales, y ellos se obligaron de su voluntad á sustentar sus Ministros, como se vió en el 2. libro. cap. 4. y 5. y como no les impongan nuevas imposiciones, que estas son de mucho escrúpulo; el sustento de los Religiosos lo dan de muy buena gana, y con suavidad; mas este siervo de Dios no se pudo amoldar á esto y assí se recogió á Tingambato, lugar apartado de comercio, y assí se dió á la oracion, y recogimiento, hasta que el Capítulo siguiente la Religion le privó de su gusto, y quietud, sacándolo á sus ocupaciones de su servicio.

El Triennio adelante, que se celebró el Capítulo el año de 1620. le hizíeron Prior de Yuririapúndaro, con Comunidad, y estudio de Artes, y Theología. Aquí descubrió el talento que tenia de Religioso observante, porque rigió aquella Comunidad con notable observancia, siguiendo sin cessar el choro de dia, y de noche. Resávanse los dos oficios divinos mayor y menor de Nuestra Señora todos los dias en Comunidad. Tuvo grande clausura, de modo que esto ayudava, y el rezado no impedir; y assí salió vn estudio muy florido. Solo

le faltava pera govierno vn poco de mas coraçon, porque se espinava de todo, y qualquier culpa, aunque leve la exagerava, y castigava demasiado, si bien para dorar esto podemos dezir que era liberal en dar recreaciones á su tiempo, y liberalisimo en dar lo necessario de comer, y vestir, y con esto á su tiempo entrava el rigor. El era vn freno grande para la juventud. En quanto á los augmentos desta Casa, fueron grandes, porque en la Sacristía hechó muchos ornamentos y ropa; y en las haziendas compró la de Moro de ganado mavor, que costó ocho mil pesos, y la hazienda de mulas augmentó mucho, de modo que dexó á la Casa mas de mil pesos de renta rentada en cada vn año.

Luego le passaron á Cuisco, con Comunidad y estudio de Artes, y quando se entendió que entraría quebrantado con el tiempo y la experiencia, entró con doblado fervor en castigar las culpas, de arte que fué necessario, que el Provincial le fuesse á la mano en los rigores, y se contentasse con la observancia de nuestra Constitucion, sin añadir cosas nuevas; y importó para todo, assí Conventuales, como Prior. Tuvo el mismo teson en el choro y clausura, y en los augmentos no estuvo a-

trassado á los de Yuririapúndaro, antes los huvo mayores en Sacristía, y haziendas, de modo que añadió mil y quinientos pesos de renta rentada en cada vn año, que espantava á todos, y con él se cumplia el refran; que lo que manos no llevan, paredes arrojan. Todo se le convertia en oro, porque no se fiava de su diligencia, sino que buscava primero á Dios, y Dios le dava con abundancia lo temporal.

Hiziéronlo Diffinidor, y despidióse de cuydado de almas, dióse á la oracion siguiendo el choro de dia y de noche. Ocupóse en predicar á los Naturales, y como predicava con tanto espíritu; vn dia sudó tanto, que le dió vn ayre, y luego se sintió con pasmo, y resfrio que nunca más levantó cabega, ántes estuvo muy enfermo, y assi vivió muchos anos caminando al paradero de la muerte, aunque andava á pié, mas pronosticando su muerte. Quiso morir en Charo, para donde pidió Conventualidad, por ser Casa baja y tener linda música, linda Iglesia para pasar con devocion; diéronsela y entrando por el Convento, aunque havia caminado á cavallo, y entró por su pié, dixo á los Religiosos: este Convento ha de ser mi descanso lo he escogi-

para mi sepultura, y acertó en ello, porque apénas estuvo vn mes, quando enfermó de vnas dissenterias, y blanduras de vientre: y conociendo que el mal era riguroso y él estava en el climatérico, que tenia sesenta y tres años, trató de recivir los santos Sacramentos. hizo vna confession general desde que tomó el hábito, porque quando lo tomó, hizo otra cosa del tiempo que fue seglar. Acabada pidió el Viático con tanta serenidad, que él advertia lo que se havia de hazer, si el Sacerdote faltva en algo. De aí á pocos dias pidió la Extrema-vncion, la qual recibió con mucha devocion, reconciliándose á menudo de lo que se acordava, y preparado todo de hábito cinta, y candela, pidió á los Religiosos que se fuessen á descansar, y quedassen algunos Indios, para lo que sucediera; los Religiosos como le vieron con tan buen semblante, entendieron que havia sugeto para mas tiempo, y assí asintieron á lo que pedir, y al despedirse pidió, que le abraçassen, que no le verian mas vivo, y juzgaron que eran palabras comunes de los enfermos; abraçáronle con mucha ternura, y á las tres de la mañana llamó á los Indios que le diessen al Christo, y la candela; vno fué á llamar al Prior, y á los

demás, y todos se hallaron presentes, y animándole y esforgándole, dió su alma al que la redimió (á lo que todos creemos piadosamente.) Murió á quatro de Diziembre de 1638, á los sesnta y tres de su edad. Enterróse en la Sacristía de *Charo*, y sus virtudes dirémos agora.

spides did ring Activines PADAS V

aparager vide observante, conocian que

ra que sarviesse de baen freno de afirmar na-

nocidamente virtuosos, bien se conocia su

mansedumbre, y que tenia otro estilo; y lo

sierto ca, que dando abundantemente lo ne-

dumas, y todos se natiaron presentas, y antmandole y ostorododole, dio su alma al que la redincial de lo que colos ores mus piedestacantes alturió esquero de liniciónio del 1630, o tos sesara y tresale, su edado linterréso en la macristia del Chara, y les virtudes do enco-

Virtudes del muy Religioso PADRE MAES-TRO FRAY DIEGO MAGDALENO.

VNQUE toda la vida deste siervo de Dios, fué vna virtud entera, porque substancialmente todas sus acciones eran buenas, si bien que á los súbditos parecian demasiado rigores los que miraban las cosas desde afuera, y vian que los súbditos eran todos ó los mas moços, porque eran estudiantes orgullosos, altivos, y que les hervia la sangre, y que conforme á la edad, y exercicio no havia de aparecer vida observante, conocian que toda la condicion que mostrava era necessaria, para que sirviesse de buen freno de afirmar para los desbocados, que para los mansos, y conocidamente virtuosos, bien se conocia su mansedumbre, y que tenia otro estilo; y lo cierto es, que dando abundantemente lo necessario de comer, y vestir, no podia contra la Regla, y Constituciones, que hubiesse observancia dellas, dando tambien muy honestas recreaciones á sus tiempos; y assí aunque de presente murmuravan su govierno, despues que salian dél, lo alabavan como necessario, y forçosso para los que goviernan; y assí concluyó, que toda su vida; hora fuesse súbdito, hora Prior una contínua virtud; más no obstante aquesto resplandeció en algunas virtudes en particular que será bien especificarlas, para que las imitemos.

Las virtudes substanciales de la Religion, son la observancia de los tres votos, que professamos, y la observancia de las Constituciones, fundadas en nuestra Regla; y en todo esto fué muy grande espejo este siervo de Dios: porque en quanto á la obediencia, fué muy presto, assí siendo súbdito, como Prelado. Siendo súbdito, nunca dexó de hazer con presteza lo que ordenavan los Prelados en las haziendas que governava, y Sacramentos que administrava; proponia como entendido en todo, las dificultades, y luego executava lo que se le mandava. Quando era Prelado tenia sus dictámenes de govierno; más si el Provin-

cial tenia los contrarios, sugetava los suyos á los del Prelado.

En quanto á pobreça, fué muy pobre, con haber manijado desde que professó, haziendas y oficios, grandes, no fué á la Orden (gracias á N. Señor) deudor de vn tomin, y tenia parientes muy necessitados á los quales daya, con licencia de su Prelado, todo lo que le caia de Missas, y limosnas; y los Prelados y Conventos viendo su fidelidad, le ayudavan para aquel socorro forçoso de comer y vestir, y no de otra cosa supérfla, porque algara la limosna; como se lo embió á dezir vn dia á su padre, á quien desde Yuririapúndaro, le embiava cada mes cierta limosna por mano de vn Religioso del Convento de Valladolid; v no sé quién dixo al P. Magdaleno, que su padre jugava, que se enojó tanto, que escribió al Religioso, le dixesse á su padre, que ni el Convento, ni él davan limosnas pera jugar; y haziendo inquisicion de lo que havia jugado, halló que una tarde estando el viejo melancólico, se puso á jugar á los cientos vn tominde tantos, cosa de rifa; mas refiérelo por el zelo, que tenia de su pobreza, que no se desperdiciava cosa. En sí era pobrissimo, porque hasta que le dió, siendo viejo, aquel resfrio, y pasmo, nunca havia vsado liengo, ni colchon en la cama, sino vnas fragadas sobre vnas tablas. Nunca tuvo alhajas en la celda; sino vn santo Crucifixo, y con esta pobrega passó toda su vida.

En quanto á la castidad fué vn raro exemplo, no sólo en las obras, mas ni en palabras, assi el mayor rigor que mostrava siendo Prior contra los moços, era si alguno en esta materia se descomponia en palabra, ú obra). castigava severamente cualquier descuydo, ó falta deste género, visto es, que él les era à todos exemplo de honestidad. Vn Religioso grave, que le havia confessado generalmente para morir, despues de muerto, no haziendo relacion del fuero interior, dixo, que se atrevería á jurar, y á mteerse en vn fuego en aseverar, que el difunto despues que tomó el hábito, no havia quebrantado los tres votos essenciales, á sabiendas; como resistiendo á la obediencia, admitiendo, ni dando cosa, sin licencia del Prelado, ni haviendo cometido cosa contra la castidad, no hablo de los demás descuydos, que como hombres podemos tener en los mandamientos de la ley de Dios, y de su Iglesia, sino de los tres votos que es harta loa para vn Religioso; y á este passo

caminava en la observancia de su Regla, y Constituciones, que nunca se vió las quebrantasse en público, ni á sabiendas; y es cierto, que quien las hazia guardar tan estrictamente, él primero las havia de observar, so pena de que no sería obedecido, ni temido como era.

Fuera de la observancia de las cosas, á que se havia obligado por la profession, como son las dichas arriba, hazia, y obrava otras muchas de su prerrogacion como eran las de penitencia, que están en la voluntad de cada vno. En los ayunos, no sólo ayunava los de la Religion, sino otros muchos de su devocion. En las disciplinas no sólo se contentava con las tres de cada semana, sino que cada dia tomava disciplina, ya en el choro, ya en la celda, donde hallava más secreto. Era tambien muy penitente en los cilicios de diversas materias, ya de cerdas, ya de tallos, de modo, que con estas penitencias traía muy sugeta la carne al espíritu.

Era tambien muy charitativo con los pobres, porque aunque él lo era mucho, y no tenía que darles, siendo Prior hazia muchas limosnas, assí dentro de Pueblo, como fuera dél en Yuririapúndaro, donde ay mas ocasion desto, hazia muchas limosnas de maíz, carne, y dineros á los pobres virtuosos, é imposibilitados; y assí siguiendo la Regla del Santo Evangelio que dize: Dad y recivireis, hallava la promesa cumplida, porque le dava N. Señor á él mas que á otros sus antecessores en los Prioratos.

Sobre todo, en lo que más resplandecia, era en la oracion, por que en esta era muy quotidiano, y como estaba en su mano y no dependia de voluntad agena, ocupávase como queria, y siempre queria mucho, porque nunca perdió hora de choro de dia, ni de noche, no sólo quando era Prior, que como tal havia de ser el primero, mas como Administrador da haziendas del campo, quando Procurador del Convento, como Ministro de los Naturales, que por todas razones se hallan los dichos oficiales relevados del choro, él lo seguia estando en casa, como el mas obligado, y mas diligente, y cuydadoso Novicio, y no havia quien tuviesse con él, en seguir todas las horas, y ser el primero en el choro. Fuera de esto, tenia muchas devociones tocantes á lo vocal, como era el oficio de la Virgen, su Rosario, y otras muchas. No ménos era continuo en la oracion mental, assi en el

choro, donde passava mucha parte de tiempo. como en la celda, donde de contínno estava orando y meditando. Todas las veces que iba á México, se hospedava en el Cármen, porque le queria mucho, y gustaban de aquello, y les acompañava de dia y de noche en el choro. en la oracion mental y vocal, con grande edificacion de aquellos Religiosos. Otra vez por cierta ocasion, fué muy de espacio á México, y viendo que havia de ser por muchos dias, se fué al Convento de N. P. San Agustin, donde aunque era Maestro viejo, y Padre Venerable de su Provincia, siempre siguió de dia, y de noche el choro, siendo el primero en él, y lo mismo siguiendo la Comunidad en el refectorio. Nunca salia de su celda, allí se estava levendo y orando. Del Convento no salia, si la ocasion forçosa no le sacava; de modo, que no sólo tenia edificados á los Religiosos, sino espantados; y mucho devió de ser, pues en vna Ciudad tan grande, y vn Virrey que tiene tanto que hazer, tuvo noticia de su virtud, y su recogimiento, y dió muestras á vn Padre Venerable, que gustaría de verla, y él lo llevó consigo, quedó muy aficionado, y le pidió lo encomendasse á N. Senor; y en cierta ocasion, que le fué forçoso

pedirle vna gracia, que aunque gracia pareció dificultosa, se la pidió y la hizo con mucha voluntad. Todo este nombre, y fama le
vino por su recogimiento y oracion; y para
darse mas á ella diez años ántes que muriera,
quiso estar desembaraçado de oficios, y trató
de su muerte, y para esperarla escogió puesto, que fué el Convento de Charo, donde se
vee con quántas ventajas entró en la batalla,
pues escogió tiempo y puesto, y assí esperamos en N. Señor, que con lo méritos de su
Passion alcançó la gloria.